

El complejo exhibitorio de las tecnologías de la violencia. La estrategia de seguridad en el sexenio de Felipe Calderón.

*Hernández Ruíz Mary Cruz*¹

*Medina Díaz de León María Guadalupe*²

*Sánchez Flores Consuelo Diana*³

En el presente trabajo de investigación se propone un nuevo concepto acerca de las armas y la guerra: *Tecnologías de la violencia*. Se analiza de qué manera las tecnologías de la violencia se han convertido en la especificidad de las relaciones de poder en este sexenio en cuanto a las estrategias desplegadas por el gobierno liderado por Felipe Calderón, convirtiéndose así en un ejercicio ritualizado (teatralizado, dramatizado) de dichas relaciones de uno sobre los otros. Se verá también como las tecnologías de la violencia han sido además una forma de mantener vigente las estrategias de seguridad y al mismo tiempo de legitimar el mandato de Calderón Hinojosa.

Palabras clave: Estado-fetichismo, ritualización-relaciones de poder, seguridad, tecnologías de la violencia, complejo exhibitorio

In this work of investigation is proposed a new concept about the weapons and war: *Technologies of violence*. Is analyzed the way that technologies of violence have become in the specificity of the relations of power in the past six years regarding the strategies deployed by the government led by Felipe Calderón, becoming in to an army ritualized (theatrical, dramatized) of these relations of one above the others. We will see too how the technologies of violence also have been a way to maintaining active the strategies of security at the same time of legitimize the mandate of Calderon Hinojosa.

Key words: State-fetish, ritualization-relations of power, security, technologies of violence, exhibitory complex.

¹livity_nattydread@hotmail.com

²barbynova@hotmail.com

³lupis_mariquita_perez_southpak@hotmail.com

Introducción

En los últimos años se ha visto en México un incremento en el índice de la violencia física y armada, debido a la declaración de la guerra contra el narcotráfico por parte del gobierno, emitida formalmente desde el 22 de enero de 2007, con el fin de “terminar con el crimen organizado” siguiendo como estrategia la persecución de los delincuentes mediante la salida de las fuerzas armadas de sus cuarteles. Fuerzas armadas que se han instalado en las calles con diferentes fines y que han ocasionado diversas reacciones en la población.

Es por ello que el presente artículo pretende abordar al complejo exhibitorio de las tecnologías de la violencia, como herramientas que el gobierno de Felipe Calderón ha utilizado para legitimar su gobierno, pues recordemos que hasta la fecha, la toma de su mandato es considerado por algunos sectores de la sociedad como un acto fraudulento. El país quedó entonces, en una situación de descontento social, nada favorable para su presente administración, pues se encontraba en un escenario de crisis de legitimidad interna, no sólo de su gobierno sino también de las instituciones que lo avalaron.

La aceptación de su gobierno, consideramos no sería fácil de lograr y por ello creemos, que el gobierno recurrió a la estrategia de la exhibición de las tecnologías de la violencia, las cuales son propagadas por diversos medios: un determinado producto cultural, de una revista científica, un escenario estratégico, un plan de producción [...] o la cosa en sí misma un arma real (Luckham, 1986: 31), pues la utilización de lo militar para reprimir la disensión política ha influido también en la ideología militar bajo las formas de las doctrinas de “seguridad nacional” y “seguridad interna”. Éstas, a su vez, han impregnado a las ideologías dominantes del Estado y de los medios de comunicación (Luckham, 1986:39), pues la exhibición ha llevado a las tecnologías de la violencia a formar parte del paisaje ciudadano y parte de lo habitual.

Hemos definido entonces un corpus con diferentes aspectos de análisis (el cual consideramos forma parte del complejo exhibitorio de las tecnologías de la violencia) en los que se encuentra inscrito un discurso ambiguo entre seguridad y violencia, mismos de los que se apoya el gobierno de Felipe Calderón para mantener vigente la estrategia de seguridad. Dicho corpus está compuesto por: el desfile militar del 16 de septiembre de 2011, el Museo del Ejército y la Fuerza Área (Muefa), *spots* de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) titulados “Estamos contigo”, “Estamos siempre listos”, “La gran fuerza de México”, así como un *spot* del Gobierno Federal llamado “Detención de José de Jesús Méndez alias ‘El chango’” y cuatro de los videos de los diez mitos de la lucha por la seguridad (ubicados en el *blog* de la Presidencia de la República).¹

En el desfile militar (que es donde evidentemente se muestra a la población gran parte de la tecnología armamentista de las Fuerzas Armadas) es el acto ceremonial del Estado por excelencia, visto por nosotras como un acto performativo donde se enuncia y significa a la nación por medio de las armas. En él se hace presente el Estado en sí mismo como el poseedor del monopolio de la

¹ En este caso ilustramos sólo uno de los *spots* analizados a manera de ejemplo, ya que utilizamos el mismo esquema para todos los casos.

violencia. De igual forma tomamos al museo más reciente del ejército que pasó de ser un lugar lúdico y educativo a ser una herramienta más al servicio del Estado y que ha servido para limpiar la imagen del ejército. Para ambas partes del corpus hemos realizado una etnografía en las que exponemos la performatividad y la enunciación que se producen en uno y otro, es decir, queremos englobar qué es lo que se dice, qué es lo que se ve, qué es lo que se proyecta.

Así mismo creímos necesario analizar el contenido que aparecen en los medios de comunicación pues ellos son propagadores de las tecnologías de la violencia, por ello decidimos tomar los *spots* donde de acuerdo a nuestro criterio mostraran tanto implícita como explícitamente la utilización de la violencia por parte del Estado y cómo ésta ha sido convertida en una idea de seguridad, haciendo un análisis visual y enunciativo, en el que la percepción de seguridad (obtenida por medio de las armas) intenta colocarse ante el espectador en el orden de lo legítimo. Por último fijamos la atención en los videos que aparecen en el *blog* de la presidencia, con ellos nos ayudamos en el análisis y comprensión de la interrogante cómo es que el gobierno calderonista quiere y necesita justificar sus acciones.

Teniendo como objetivo principal el analizar cómo es que las diferentes modalidades de la exhibición de las tecnologías de la violencia han servido como estrategia para la legitimación del gobierno de Felipe Calderón.

Apropiación teórica de conceptos básicos

Para el desarrollo de este análisis fue necesario hacer una elaboración propia de los conceptos clave de nuestro objeto de investigación como lo son las *tecnologías de la violencia* y *complejo exhibitorio*, así como el de la especificidad del mismo lo que hemos llamado *ritualización de las relaciones de poder*. En tanto que para otros conceptos básicos que nos permitirían seguir el hilo de la investigación nos hemos apoyado de otros textos y autores para una descripción y adaptación de los mismos al propio tema.

Comencemos pues, por nombrar a lo que hemos llamado *tecnologías de la violencia*:

La tecnología de la violencia va más allá del militarismo, pues no sólo se limita a la opresión de la sociedad por medio de los valores belicistas, aunque mantienen una relación sumamente estrecha. Las tecnologías de la violencia por lo tanto no se pueden entender sólo como el armamento, sino también, como todo aquello que propaga violencia, un conjunto de símbolos, ideas, mitos y prácticas que se legitiman en un discurso, y que además la inscriben como un monopolio del Estado.

Por lo tanto, las tecnologías de la violencia están implícitas, entre otras cosas, en las imágenes y en los bienes culturales, todos ellos se convierten entonces en instrumentos para la coerción del hombre por el hombre. En este caso los corpus que analizaremos: videos, desfile militar y un museo.

El concepto de Complejo exhibitorio lo hemos elaborado de la siguiente manera:

Las múltiples formas en las que se nos presentan las tecnologías de la violencia es lo que

llamaremos complejo exhibitorio. El término complejo que emplearemos se refiere a que las tecnologías de la violencia se producen en una articulación entre la ciencia, la gestión empresarial, la guerra y la política. Es decir se trata de todas las estrategias que utiliza el Estado entre los límites de la seguridad y el monopolio de la violencia.

De esta forma podemos decir que en el complejo exhibitorio se pretende moldear la conciencia humana por medio del bombardeo de las imágenes, discursos, prácticas, fomento a la cultura, etcétera, creando una familiarización con las tecnologías de la violencia.

Hemos señalado en la introducción que uno de nuestros principales argumentos de la investigación es que precisamente ese complejo exhibitorio de las tecnologías de la violencia, se han convertido en una ritualización de las relaciones de poder, a lo cual hemos comprendido de la siguiente manera:

Foucault dice que el acto de gobernar implica una nueva manera distintiva de “actuar sobre la acción de los otros” con el objeto de edificar una disciplina, por lo tanto el acto de gobernar está inscrito dentro de las relaciones de poder. De esta mínima definición de gobernar, es que partimos para decir y explicar cómo es que en el presente mandato se han modificado dichas relaciones de poder para convertirse en un acto de ritualización de las relaciones de poder.

El mismo Gluckman, refiriéndose a cierto tipo de rituales a los que él ha clasificado como *rituales de rebelión* (Gluckman, citado en Díaz, 2005:103) dice que estos tienden a exagerar, representar y magnificar los conflictos sociales, Roberto Varela retomando esta categoría menciona que es útil para analizar procesos políticos actuales: la dramatización, exagerada o no, de los conflictos sociales, conforma un mecanismo cultural relativamente extendido que puede modificar “específicas distribuciones de poder”; posibilita además la reproducción de una estructura de dominación, un mecanismo que consolida una estructura de poder que en principio no se cuestiona (Gluckman, 2005:103). De igual forma Jean Paul Marat dice que la aspiración de todo ejercicio de poder requiere de su propia teatralidad y dramatización, es decir, debe estar sancionado por rituales y complejos simbólicos que le doten de legitimidad [...] una lucha por el control del ejercicio de la eficacia simbólica (citado en Díaz, 2005:106).

Con lo cual nos hemos apegado a esta contribución de Díaz y de Marat, junto con la definición de gobernar de Foucault, para definir a la ritualización de las relaciones de poder como: *las modificaciones del modo de accionar del gobierno de Felipe Calderón en lo concerniente a las cuestiones de seguridad en las que incurre repetitivamente. Dichas modificaciones que han sido como bien mencionamos en el párrafo anterior actos políticos teatralizados, dramatizados, exagerados, es decir, un modo específico de accionar una estructura de dominación a través del pretexto de la garantía de la seguridad, “ya que el poder debe recurrir al espectáculo, a las técnicas y artes de la persuasión y de las apariencias, obteniendo así el ejercicio de la eficacia simbólica”* (Strong, citado en Díaz, 2005:107).

Con el despliegue de las Fuerzas Armadas (FA), en aras de dicha garantía, podemos decir, tal como Durkheim menciona que ha pasado con algunos conceptos después de la Revolución Francesa, que la seguridad, de una cuestión puramente laica, pasó a ser una cosa sagrada, transformada así, en este caso, por el propio gobierno (citado en Díaz, 2005:102).

Por otro lado, Víctor Turner ofrece un criterio de demarcación acerca de rituales y ceremonias en la que nos dice que: los rituales son transformatorios, es decir están asociados a consagrar transiciones sociales, mientras que las ceremonias son confirmatorias, o sea, están vinculadas a focalizar estados sociales (citado en Díaz, 2005, 103). Por lo cual diremos que para poder hablar de ritualización será necesario hablar también de ceremonias y en específico de *ceremonias de definición*, a las que Bárbara Myerhoff, se refiere como:

Aquellas practicas performativas en las que los individuos y grupos se dan sentidos así mismos y ante los otros: son actos de auto-reconocimiento y auto-definición frente a otros Por medio de las ceremonias definicionales, sean marchas, museos, fotografías, narrativas, murales, mítines, plantones, historias oficiales, campañas políticas, indumentaria, los individuos y los grupos se dan la oportunidad a ser lo que una vez fueron; incluso y más frecuentemente, de ser lo que nunca fueron pero quisieron haber sido; o bien lo que quieren y aspiran a ser; o lo que se comprometen a hacer [...] Pueden crear y hacer presentes realidades suficientemente vividas como para persuadir, conmover, seducir, engañar, ilusionar, encantar divertir, aterrorizar. Estas ceremonias inhiben el pensamiento crítico y suelen provocar una mayor atención a la información vívida y emocionalmente persuasiva: constituyen dispositivos para construir realidades políticas” (Citada en Díaz: 2005: 107).

Al estar inmersa la administración calderonista en una crisis de ilegitimidad, le fue necesario posicionarse desde algún asunto controversial para la población como lo es la seguridad, para así, con ello “justificar” el uso de la fuerza en su mandato, como la vía de legalización que utilizaría. A la seguridad la reconocemos como una facultad que el Estado otorga a los ciudadanos así como a sus instituciones, de este modo, podemos diferenciar dos tipos de seguridad, la pública que trata de defender el bienestar y estatus de vida del ciudadano, de la seguridad nacional en la cual el Estado otorga y defiende el bienestar total de sus instituciones, mediante la implementación de normas así como el uso de la policía como defensoras de las mismas instituciones.

En el gobierno de Felipe Calderón encontramos un interés profundo en la defensa de la seguridad, de tal modo que se ha convertido en uno de los tópicos principales al paso del sexenio, poniendo de relieve a una de las partes fundamentales de la nación, la célula de la sociedad: la familia; algo aun más microscópico, los hijos, en un comienzo abanderada la defensa de la seguridad de esta parte constitutiva de la sociedad se encontraban los *spots* que llevaban como slogan la frase “Para que las drogas no lleguen a tus hijos...”.

Sin embargo, para Sánchez Cano, el concepto de seguridad es propio del discurso de las entidades políticas, las cuales lo utilizan para calificar ciertas actuaciones; dicho de otra forma se convierten en una etiqueta que los gobiernos utilizan para calificar determinadas cuestiones en relación a las cuales se permiten realizar acciones que consideran prioritarias, que posibilitan la aplicación de recursos importantes y que además reclaman la reducción en los niveles de control e información acerca de las decisiones tomadas y las gestiones políticas que a su amparo llevan a cabo (citado en Martí: online).

Por otro lado, veremos para el término de violencia que ésta puede estar dentro de las instituciones

legítimas del Estado, es de hecho él mismo el que reclama el monopolio de la violencia como citamos a continuación en la concepción de Estado:

Para ello nos apegaremos en primera instancia, al concepto de Max Weber sobre el Estado Moderno, al cual lo describe como:

Aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio —el concepto de territorio es esencial a la definición—, reclama para sí, (con éxito) el monopolio de la coacción física legítima. Porque lo específico de la actualidad es que las demás asociaciones o personas individuales sólo se les concede el derecho a la coacción física en la medida en que el Estado lo permite [...] Éste se considera pues como fuente única del “derecho” de coacción (Weber, 1994:1056).

En esta concepción básica del Estado es donde se inscribe entonces, en la promulgación de guerra, pues ahí se encuentra en disputa precisamente esta obtención por la coacción física *legítima* (que nosotros nombraremos de ahora en adelante monopolio de la violencia legítima) derivando con ello el tema de la seguridad, que como veremos, entre otras, es una de las funciones que debe asumir el Estado moderno: “El establecimiento del derecho (función legislativa), la protección de la seguridad personal y del orden público (policía); la defensa de los derechos adquiridos (justicia); el cuidado de los intereses higiénicos, pedagógicos, político-sociales y otros (las diferentes ramas de la administración) y especialmente la enérgica protección organizada dirigida hacia afuera (régimen militar)” (Weber, 1994:1056).

Sin embargo, al hablar del Estado como el único poseedor del monopolio de la violencia, es necesario también hablar del Estado como aquel ente o “fetiché que está por encima de los individuos humanos que conforman la sociedad, que posee como uno de sus atributos algo llamado ‘soberanía’; y a veces se lo describe como algo que posee voluntad (a menudo se define a la ley como voluntad del Estado) o que emite órdenes” (Taussig, 1996:146).

De igual forma para Philip Abrams (citado en Taussig, 1996:146): *El Estado no es la realidad que se encuentra detrás de la máscara de la práctica política. El mismo es la máscara que nos impide ver la realidad de la práctica política* (cursivas nuestras).

Que es precisamente lo que está pasando en las prácticas políticas en el sexenio de Felipe Calderón, el despliegue de una estrategia de seguridad como aquella ritualización que nos impide ver la realidad política, en donde la presencia de las FA no sólo es símbolo de “garantía” de seguridad pública, sino que a partir del discurso, se percibe como se ha tratado de persuadir y convertir a la seguridad en algo más que deseable, en algo necesario.

Museo del Ejército y Fuerza Aérea, Desfile militar del 16 de septiembre de 2011. Tecnología y discurso en un mismo sitio.

Museo del Ejército y la Fuerza Aérea (Muefa)

Para esta parte del análisis realizamos diversas visitas al recién creado Museo del Ejército y Fuerza Aérea, pues nos inquietó el hecho de recrear un museo para ostentar las tareas, acciones e historia del Ejército y la Fuerza Aérea, pese a la justificación de formar parte de las celebraciones del 100 y 200 aniversario de la Revolución e Independencia de México.²

El hecho de la reapertura de un museo dedicado al ejército (aún con otros existentes) en este sexenio es para nosotras una señal que hace obvia la complejidad de la forma de exhibir las tecnologías de la violencia.³

Partiendo el análisis con los siguientes cuestionamientos ¿es acaso uno de los objetivos de trasladar y transformar el museo, el de reconfigurar la imagen del ejército? Puesto que ha sido deteriorada frente a las constantes críticas (como hemos mencionado en uno de nuestros capítulos) por las violaciones de las garantías individuales de los ciudadanos⁴ ¿Acaso lo que en él se exhibe pretende tener algún efecto terapéutico/catártico? Obedeciendo a los actos del habla valdrá la pena también preguntarse acerca de ¿qué es lo que se afirma en el visitante? ¿Qué es lo que recuerda al salir?⁵

² Hemos de hacer la aclaración de que el término recrear lo ocuparemos puesto que ya existía un Museo del Ejército y la Fuerza Aérea, alojado en el antiguo convento de Betlhemitas (desde la administración del ex presidente Carlos Salinas de Gortari) ubicado en la calle de Filomena Mata, No. 6, Col. Centro. De igual forma que el actual Muefa este museo (Ahora llamado sólo Museo de Betlhemitas) cuenta con una exposición permanente de armamento y vestimenta que ha utilizado el ejército, así como documentos históricos relevantes para ésta institución. Algo muy similar a lo que actualmente se exhibe en Muefa (Ubicado ahora en calzada de Tlalpan) a diferencia de las salas Galería de los héroes y Conoce a tu ejército que son el atractivo principal del museo pues en ellas se expone la tecnología que tanto ha anunciado la Secretaría de la Defensa Nacional.

³ Señalamos aquí que la Sedena cuenta actualmente con siete museos referentes a la historia de México y las actividades castrenses: Museo de Caballería; el ya mencionado Museo de Bethlemitas, Museo y Biblioteca pública Ignacio Zaragoza; Museo Nacional de la Cartografía; Museo Histórico de la Revolución Mexicana (Chihuahua, Chih.); Museo del Ejército y Fuerza Aérea “Cuartel Colorado” (Guadalajara, Jal.) y el Museo Militar de Aviación Base Aérea Militar No. 1 (Sta. Lucía, Edo. Méx.)

⁴ En 2006 habían acumulado 2 mil 453 denuncias (Castillo; 2009; 8). Citamos aquí el caso más denunciado por algunos medios de comunicación críticos. El caso de la indígena Ernestina Ascencio Rosario, adulto mayor de 73 años originaria del Estado de Veracruz, quien fue violada y torturada la mañana del domingo 25 de febrero de 2007 por elementos del ejército pertenecientes al 63 Batallón de Infantería de la 26 zona militar de Lencero, Veracruz, falleciendo al día siguiente. Al presentarse la denuncia por parte de los familiares, el *ombudsman* de la Comisión Nacional de Derechos Humanos José Luis Soberanes, falló la acusación del proceso contra los castrenses, dictaminando que la víctima había fallecido de muerte natural a causa de una anemia y males “gastrointestinales” acatándose, como denunciaban algunos medios (como La Jornada, Proceso y otros periódicos locales de Veracruz, más la puntual cobertura de Carmen Aristegui en W Radio) a las palabras de la presidencia, de donde se escuchaba que todo aquel que se saliera de este guión ordenado desde Los Pinos, se volvía, automáticamente, en sospechoso de querer dividir y agredir a las Fuerzas Armadas. Véase la crónica completa en: <http://oswaldolilly.blogcindario.com/2007/04/01913-cronica-de-otra-infamia.html>

⁵ Es importante mencionar que al abordar estas preguntas no pretendemos hacer un análisis de la recepción, sino más

El Muefa está ubicado en calzada de Tlalpan, número 1838, colonia Country Club, en la Delegación Coyoacán, que destaca por ser una de las delegaciones que alberga más museos dentro del Distrito Federal. Sin embargo, esta avenida se reconoce por ser una vía rápida (muy transitada) y pese a la gran manta que anuncia los horarios y la placa que muestra las siglas del museo, pudimos percibir pocos visitantes.⁶

Entenderemos al museo como un espacio donde convergen pasados y presentes siempre en constante interactividad. Aquel pasado que pretende eximir el presente y aquel presente que homologa al pasado haciendo significativo el aquí y el ahora. Al mismo tiempo como un espacio donde se proyecta el Estado (tal como lo definimos en el capítulo de conceptos básicos) como la máscara que nos impide ver la realidad de la práctica política.

De la misma manera, retomando el concepto de *ceremonias de definición*, hemos de decir que el Muefa por lo tanto es un espacio de autorreconocimiento de las FA y por ende del gobierno de Calderón. Además es *per se* un espacio para la exhibición, que trata de mostrar pruebas, testificar con todos los significantes del museo el actuar de la milicia, *ya que el poder debe recurrir al espectáculo, a las técnicas y artes de la persuasión y de las apariencias, obteniendo así el ejercicio de la eficacia simbólica* (Strong, citado en Luckham, 1986:107). Y no sólo eso sino que repitiendo las palabras de Luckham: “A medida que los medios de administración y la política se centralizan cada vez más (con la ayuda de tecnologías políticas, como los medios de comunicación de masas, las armas y las computadoras), e incluso añadimos que cualquier medio cultural, los ciudadanos van siendo reprocesados como súbditos de la seguridad nacional de los Estados” (Luckham, 1986: 11).

Muefa: Tecnología y discurso

El objetivo de la creación de un museo de esta índole, según la Sedena, fue la de crear un espacio donde convivieran, la historia, el arte y la tecnología (que es precisamente esto último lo que lo caracteriza y diferencia de los otros museos de la Sedena), contribuyendo así a la difusión de la historia de las dos gestas revolucionarias que dieron origen a la nación mexicana y a las instituciones que hoy son soporte del Estado mexicano.⁷

Sin embargo el Muefa no sólo es un espacio didáctico, es más bien un espacio de promoción de la Sedena, lleno de enunciados, donde el objetivo central es que el visitante se sienta a gusto, se impregne de aquel nacionalismo y reconozca los “valores” que componen al ejército mexicano (honor, lealtad, valor, entre otros) tal como declaró el policía militar (PM) que nos guió en una ocasión, cuya identidad ocultamos por cuestiones de seguridad: “Cuando llegué al museo, la indicación que me dieron fue que la gente saliera contenta de aquí”.⁸

bien del tipo de enunciados que se construyen con todo lo que se expone, tomando en cuenta sólo nuestra experiencia como espectadores.

⁶ Tanto la placa como las paredes que conforman la fachada del edificio, son iluminadas por la noche con luces de color verde, blanco y rojo (colores de la bandera nacional), indicando desde ahí el porte nacionalista que tiene el museo.

⁷ Palabras que son parte de la bienvenida al visitar el museo.

⁸ Comunicación personal, 28 de junio de 2011. Énfasis nuestro.

Sin haber tenido una inauguración oficial, el recinto está abierto desde septiembre de 2010 y la entrada es completamente gratuita a todo público. Cabe mencionar que todo el personal del museo está conformado por miembros activos del ejército de rango PM, quienes en todo momento muestran total disposición para atenderte y resolver cualquier duda que tengas acerca de la exposición.

El museo busca la reconciliación de esta institución con el pueblo, se busca mostrarla como una institución sólida, confiable y segura. Dicha idea es reforzada con lo narrado en uno de los folletos que te otorgan al entrar, el cual hace remembranza a la *Marcha de la lealtad*⁹ en el que se recalca la importancia y valerosidad de que una institución como lo es el *ejército* esté apoyando al presidente en la lucha contra el crimen organizado como hace 98 años lo hicieron los cadetes del Heroico Colegio Militar.

En el museo en todo momento recalcan la homologación del ejército desde la revolución hasta nuestros días, pues al iniciar formalmente el recorrido se nos invitó a escuchar el mensaje de bienvenida por parte del secretario de la Defensa Nacional, Guillermo Galván Galván, en donde se escucha: “El papel que ha desempeñado el Ejército y la Fuerza Aérea a lo largo de la historia de México es fundamental en el ejercicio de la construcción de la imagen de la nación”.

Dicho discurso refuerza la idea de que el ejército es el pilar y espina dorsal de la vertebra del Estado, pero ¿por qué se identifica a la milicia como los coadyuvantes en la construcción de la nación? ¿Acaso se pretende que el visitante se identifique con los actos castrenses como defensores de la patria?

La exposición está dividida en diferentes salas y secciones nombradas: jardín vertical, sala de uniformes, galería histórica, pueblos, lugares y ciudades, ejército moderno y galería de héroes (algunas de ellas las describiremos brevemente).

Antes de ilustrar el recorrido queremos hacer hincapié en una de las experiencias vividas durante una de las visitas. El PM que nos guió durante el recorrido, y que según nos dijo era el encargado del museo, le indicó a uno de sus compañeros que nos mostrara y nos prestara su arma. Juzgamos entonces el empoderamiento que le otorga un arma al soldado, pues como el mismo nos comentó: “El arma es lo máspreciado que tiene un soldado. Un arma, nos han enseñado, es como tu mujer, no

⁹ Se le reconoce así al día en que cadetes del Colegio Militar tras una orden del ex presidente Francisco I Madero, lo acompañaron del Castillo de Chapultepec a Palacio Nacional escoltándolo, esto tras una revuelta que se suscito debido a que Madero mandó a armar perfectamente a toda la milicia, por lo cual algunos personajes vieron peligrar su carrera política, así que el 9 de febrero el General Mondragón se presentó en el Cuartel de Tacubaya, donde ya se le esperaba para ponerse en pie de guerra junto con la Escuela Militar de Aspirantes. Los sublevados pusieron en libertad a los generales prisioneros quienes al mando de 1, 800 hombres se dirigieron al Palacio Nacional, que se suponía sería entregado pacíficamente por la guardia, sin embargo el General Lauro Villar al enterarse de estos planes relevó a la guardia y se dispuso a defender el Palacio en un ataque donde perdieron la vida los Generales Reyes y Ruiz. Al darse cuenta de esta catástrofe, Díaz y Mondragón se dirigieron a la Ciudadela para apoderarse del arsenal ahí depositado.

Aquel mismo día los jóvenes militares obedecieron orgullosos la orden del Comandante Supremo permaneciendo leales en todo momento y poniendo en alto el Honor de un plantel con tanta historia.

Desde entonces cada 9 de febrero se convoca aquel acto de lealtad por parte de las fuerzas armadas al Presidente, Consultado el día 01 de febrero de 2012 en: <http://www.sedena.gob.mx/index.php/conoce-la-sedena/antecedentes-historicos/sedena/efemerides-del-ejercito-mexicano/febrero/94-9-de-febrero-de-1913-marcha-de-la-lealtad>

se la debes prestar a nadie. Prácticamente vivimos con ella, incluso dormimos con ella, siempre está en nuestro hombro, la cuidamos, la limpiamos, pues es ella quien en cualquier momento puede salvar nuestras vidas, por el mismo motivo jamás debes soltarla”.¹⁰

Sala de uniformes

Al ingresar a esta primera sala, lo que se puede observar es una colección de los uniformes que han utilizado los militares, incluso algunos civiles, desde 1810 hasta 1915. Percibimos aquí que el otro tipo de enunciados que se maneja en la milicia, y que se proyecta en esta sala, sin lugar a dudas son los uniformes. Tal como manifiesta la revista: “Los uniformes militares son elementos primordiales en todos los ejércitos del mundo, y medio de la identidad de quienes los portan: otorgan una jerarquía con sólo mirarlos”.

Hay una relación fuertemente estrecha en la ritualización carnal entre el fetichismo del Estado y el totemismo de las FA. Haciendo alusión a las palabras de Durkheim (que no sólo apuntan a la policía sino que opinamos, a cualquier cuerpo de seguridad del Estado): “El policía y su uniforme son precisamente eso: un tótem, con el cual el santo, que es el delincuente, establece precisamente ese tipo de relación carnal y ritualizada” (Citado en Taussig, 1985:174).¹¹

Sería difícil imaginar la figura militar sin los rasgos que lo caracterizan, como son el uniforme camuflado, botas perfectamente lustradas y hasta la mueca seca en el rostro, pero sería aún más difícil tratar de llegar a una imagen completa sin adicionarle un arma, ya sea en las manos o en uno de sus hombros.

Galería histórica

Lo que encontramos aquí fueron documentos y vestigios (que en su mayoría son reproducciones de las piezas originales) que dan recuento de los actos revolucionarios pasando por la Independencia, la Revolución y el siglo XXI, continuando con la homologación acerca de la intervención del ejército en las batallas libradas en la Revolución y la Independencia, con la que actualmente se está sosteniendo.

La última parte de esta sala está conformada por las armas históricas, las cuales dice la revista del Muefa (pág. 16) “son tal vez los objetos más valiosos, cuya presencia es obligada en los museos militares, ya que busca salvaguardar dentro de sus muros, aquellas piezas relacionadas con el armamento utilizado por los ejércitos en diferentes épocas”.

Es lógico que en un museo militar se le de tanta importancia al arma en sí; sin embargo, “Las armas transmutan fácilmente en símbolos y se convierten en elementos constituyentes de las ideologías dominantes. Lanzas, fusiles, carros de combate, aviones de guerra, misiles, todos son instrumentos para la coerción del hombre por el hombre. Su producción, adquisición, despliegue y utilización son ordenadas por las clases gobernantes y sostienen una determinada apropiación del poder” (Luckham, 1986:15).

¹⁰ Comunicación personal, 25/06/2011. Énfasis nuestro.

¹¹ Énfasis nuestro.

Como parte de nuestra experiencia museográfica podemos comentar que en una ocasión el PM a cargo, al mirar que observábamos con detenimiento uno de los cascos expuestos, se acercó y nos comentó: “Si quieren pueden agarrarlo y probárselo, no hay ningún problema, este es un museo de los pocos en que puedes tener la libertad de tocar las cosas”. Afirmando con ello la orden que se les dio de mantener contento al visitante.

En la siguiente sección del museo se encuentran dos aulas de proyección, que exhiben de manera gloriosa y poética las actividades del ejército. Un espacio *in situ* de adulación, dentro del propio lenguaje de ceremonia definicional que abarca el museo.

El ejército hoy, conociendo al ejército.

Al igual que en el pasado, en la actualidad el desenvolvimiento del ejército es relevante para la construcción de la nación. Así es como se muestra en las proyecciones “Murió por la patria” y “Conoce a tu ejército”.

La primera de ellas, consta de un homenaje a los personajes clave en la Independencia: Hidalgo, Morelos, Allende, entre otros. Además de estar dedicado a los soldados que han caído en la actualidad por diversas causas, entre ellas, la lucha contra el crimen organizado.¹²

La proyección, que dura aproximadamente diez minutos, comienza con lápidas de color verde cayendo una sobre otra, abarcando los tres muros hasta que los cubre completamente y enseguida se destruyen. Todo se pone en total oscuridad, de pronto comienzan a proyectarse rostros en las paredes gritando los nombres de dichos personajes escuchándose enérgicamente: “Murió por la patria”. Se reproducen uno a otro, hasta llenar por completo la imagen. En seguida suena una explosión y se escucha una voz en *off* diciendo “los nombres siguientes pertenecieron a soldados del ejército actual que han perecido a causa del crimen organizado y la lucha contra el narcotráfico”, de fondo se escucha música de banda de guerra, la lista es larga.

Austin dice que los actos del habla funcionan si se dicen sólo en el lugar y el momento correcto, con las personas adecuadas; justo está proyección es un ejemplo de ello, pues lo que se pretende en ella es jugar con la recepción del visitante. El exponer una situación lúgubre, bajo la insignia de que ellos dan la vida por nosotros y por el bien de la nación, refuerza la idea de que en el exhibir las tecnologías de la violencia se busca una proximidad hacia las mismas.

Ya que además del reconocimiento del Estado se busca también el reconocimiento de la sociedad. Pues no es casual que al salir de esta sala, los militares pidan tu opinión sobre lo proyectado, comentando lo conmovedor que puede resultarle a algunas personas ver el video –En una ocasión en un grupo de intelectuales que venían de Coyoacán una señora salió llorando– mencionó el policía militar.

En el otro video “Conoce a tu ejército”, tal como su nombre lo enuncia se habla de las labores del Ejército y la Fuerza Aérea Mexicana. Hay dos versiones, la versión larga dura 30 minutos y la corta 15 minutos, nosotras decidimos ver en distintas ocasiones las dos, sin embargo, el contenido no difiere.

¹² Esta proyección solo la primera vez que visitamos el museo nos fue proyectada, porque las siguientes veces la sala se encontraba cerrada.

En la comodidad de un asiento, el video comienza con fondo negro y una voz en *off* que va narrando lo que se puede leer en pantalla: “El más noble estímulo de un militar representa el respeto hacia uno mismo, el ejercicio de la virtud, el deber y la rectitud, indica lo que debemos hacer, pero sobre todo lo que debemos evitar”.

La primera imagen que aparece es la de un militar apuntando con un arma, seguida de ésta, fragmentos del desfile militar del 2010, así como algunas imágenes de sus labores rescatando personas en desastres naturales, captura de delincuentes, campañas de alfabetización, etc. De igual se muestran algunos fragmentos de *spots* de la televisión y el entrenamiento que realizan para formar parte de las FA. Al tiempo que se van mostrando las imágenes se pueden escuchar emblemas como: “Con el deber el hombre se hace hombre” “Estamos hechos para el ejército, somos el ejército” “Nuestro deber es defender a los mexicanos”.

Galería de los Héroes

El siguiente paso sería entonces conocer de cerca a los héroes de la independencia y la revolución. El joven a cargo nos invitó a subir al siguiente piso, en donde nos encontramos con retratos de tamaño natural de algunos personajes reconocidos como los héroes de la Independencia ya la Revolución.

La intención de este salón, según nos relata la publicación del Muefa, es que los visitantes se llevarán una grata sorpresa, al pararse frente a ellos y ver como cobran vida. “El héroe le platicará de sus experiencias revolucionarias, y en cada gesto de él observará la pasión con que se entregó a su causa. Le explicará las situaciones a las que se enfrentó, así como su posición dentro de la historia de México y los logros obtenidos. Al escucharlos, sin duda, el visitante se sentirá más identificado con el personaje”¹³ (pág. 18).

La curaduría, nos informa nuestro guía, estuvo a cargo (por lo menos de esta sala) por subtenientes y una primer historiadora, de la sección de archivos e historia de la Sedena, mencionando únicamente esto sin dar nombres o algún dato extra. Lo cual nos lleva a pensar que el Muefa es un lugar dedicado al ejército, con toda la intervención castrense para que no quede duda de que el contenido expuesto ahí sea el adecuado. Tal parece que el diseño fue planeado a modo de aprovechar cualquier espacio, pues por donde quiera que se le mire encontraremos información referente al ejército. Con esto, más que identificarse con los héroes de la patria, lo único con lo que saldrá identificado el visitante es con la milicia.

En seguida te dirigen hacia un cubículo que funge como una tienda de recuerdos, el militar a cargo de dicha sala, se encontraba haciendo aviones de papiroflexia. Según nos relata era porque al día siguiente alumnos de una escuela primaria asistirían, además de hacer un recorrido por el museo, a tomar una clase de dicha actividad esto como un ejercicio “especial” lúdico por parte del Museo del Ejército y de la Fuerza Aérea.

¹³ Los personajes se encuentran en el orden de izquierda a derecha: Ignacio José Allende, Josefa Ortiz de Domínguez, Miguel Gregorio Antonio Ignacio Hidalgo, José María Tecló Morelos y Pavón, Vicente Ramón Guerrero Saldaña, Benito Pablo Juárez García, José de la Cruz Porfirio Díaz Francisco Ignacio Madero González, Emiliano Zapata Sálazar y Venustiano Carranza.

Lo cual nos indica que el museo pretende llegar a todo público, incluso moldear la conciencia de quienes apenas están en su formación escolar, por medio de actividades como ésta los niños se crearán una imagen del ejército, la apropiada para que tal vez en un futuro, ellos sean los próximos que estén en las filas de reclutamiento de la Secretaría de la Defensa Nacional.

El recorrido concluye en el patio del museo (jardín vertical), donde se encuentran en exhibición dos carros de combate antiguos. El guía nos invita a vivir la experiencia de estar adentro del convoy. Es él mismo quien te ayuda a subir y te explica cómo funciona, te anima a tomarte fotos, como si de una escultura se tratase. Nos comenta que la mayoría de los visitantes se emocionan al llegar a esta parte del recorrido y poder experimentar en carne propia el hecho de estar dentro de un carro del ejército.

Finalmente nos invitan a pasar nuevamente a la recepción a dejar una opinión acerca de la exposición. Mientras hacíamos nuestras anotaciones, pudimos leer algunos comentarios, en donde sólo se plasmaban felicitaciones por el trato del personal y el agradecimiento por realizar una exposición, mencionaban, tan interesante. Acto seguido nos devolvieron nuestras pertenencias y nos invitaron a recomendar el museo pues comentan para ellos es muy importante darle difusión.

Acontecimiento que nos hizo reflexionar sobre la ausencia de algún comentario siquiera, de oposición o disidencia (por decirlo de algún modo). ¿Qué es lo que puede significar este hecho? Puede hablarnos del verdadero fin del museo, el hecho de que la gente tal vez entre con la idea de ver una simple exposición sobre el ejército y salga con una sonrisa en el rostro sabiendo que la guerra que se está librando con el narcotráfico es igual de importante como las batallas de 1810 y 1910, o sabiendo las “importantes” y arduas tareas que el ejército lleva a cabo día a día para librar la batalla en la búsqueda de un “bienestar común” o mejor aún el que un soldado no sólo es aquella figura imponente, aquel hombre que posee un arma y está entrenado para aniquilar al enemigo, sino que también es una persona que puede ser gentil, amable, que se esmera día con día en la construcción de una mejor nación.

Esto nos indica, en conclusión, que el Museo tiene un perfil catártico, pues el posible entrenamiento que les dan a los castrenses para la atención del museo, está inclinado a suscitar este tipo de reacciones, ya que en todo momento no sólo muestran la total disposición para exponerte el contenido de lo que se exhibe sino que interactúan, charlan contigo, te cuentan sus experiencias acerca de cómo se vive día a día en el ejército, es decir, la atención personalizada como experiencia museográfica en un espacio dedicado al ejército, que no muestra sólo la historia y las armas, habla mucho por sí misma de la importancia de reconfigurar la imagen de la institución, nos atreveríamos a decir, más grande del Estado, pues en cada momento hacen presente la lealtad que los caracteriza y los hace dignos de pertenecer a esta institución que como nos llegaron a comentar les ha dado la oportunidad de servir a la patria. Además de que la posible estandarización del pensamiento en los visitantes, vertidos en los comentarios del libro de visitas, empieza a generar una significación en esta forma en que la seguridad ha sido convertida por el Estado en un *fetiché*, y a las FA en los tótems de la misma, y desde luego en la forma de enaltecer a dichos sujetos.

Desfile militar del 16 de septiembre de 2010

Cada año el 16 de septiembre se lleva a cabo el tradicional desfile militar, en el cual las FA marchan por las calles y exhiben su tecnología para conmemorar y celebrar un año más de la Independencia de México, en esta ocasión el CCI aniversario.¹⁴

Familias enteras, en su mayoría de clase media baja, asisten entusiasmadas desde muy temprano para poder obtener un buen lugar y poder presenciar de cerca a las tropas, guardando con recelo la primera fila que pertenecía a los niños, pues para eso los han llevado. Otros tantos aseguraron su lugar al contar con un boleto que les permitió la entrada hacia unas gradas ubicadas frente a Palacio Nacional.

El hecho de no poder asistir, no es problema para que el desfile llegue a todos lados, pues siempre se cuenta con la puntual cobertura de los principales medios de comunicación. Tanto radiodifusoras como televisoras transmiten en directo este evento. Los conductores hacen sus propias interpretaciones e invitan a historiadores de las FA a que narren el desfile. Constatando con esto que las tecnologías de la violencia están presentes en el espacio público teniendo como difusores a los medios de comunicación.

Este tipo de ceremonias de definición, propias del Estado “tienen una participación especial cuando se (re)presentan, contra toda evidencia empírica, como manifestaciones espontáneas de un sentimiento patriótico. La tarea de los diferentes cuerpos burocráticos sería, entre otras, la de transformar a esta representación en una verdad. Organizando el tiempo, el espacio, los gestos, las emociones, los estímulos estéticos, el Estado se formaría a sí mismo. En este sentido, las performances patrióticas serían el Estado en su realización festiva, un ejemplo de la performatividad constante de su proceso de formación, de la nacionalización de los sentimientos y de la materialización de sujetos nacionales.” (Blázquez, en prensa: 8-9)

Queda claro que por medio de estas ceremonias-performance el Estado se hace presente, pues necesita recalcar como bien lo dice Blázquez la materialización no sólo de sujetos nacionales, sino la materialización y la transformación de la realidad política por medio del sentimiento colectivo.

El desfile militar creemos no sólo pertenece a las FA, ya que una ceremonia, aunque esté liderada depende de todos sus asistentes pues su participación colectiva simbólica lo hace posible. Así las ceremonias-performance de Estado como éstas necesitan de una continuidad de generación a generación para que lleguen a convertirse incluso en un mito de la nación.

Alrededor de las diez de la mañana dio comienzo la ceremonia. El presidente y comandante supremo de las Fuerzas Armadas era acompañado por el secretario de la Defensa Nacional Guillermo Galván Galván; del señor almirante, secretario de la Marina, Mariano Saynez Mendoza, entre otros servidores públicos titulares de los poderes de la nación, quienes junto con Felipe Calderón dieron un recorrido a la plancha del Zócalo capitalino, a bordo de un vehículo militar comando cinco estrellas (transporte presidencial que contiene las insignias de cinco estrellas y un águila), ante las tropas de las

¹⁴ Para la realización de esta etnografía decidimos estar en diferentes calles (Av. 5 de mayo, Isabel La Católica y Av. Reforma), para poder tener un registro más amplio.

Fuerzas Armadas y Policía Federal para tomar revista.¹⁵

El General Trujillo, quien estuvo a cargo de la conducción del canal oficial de la presidencia, explica que la toma de revista es importante porque busca motivar al personal militar participante, busca exaltar su ánimo y estimular sus emociones, para que hagan sus actuaciones con marcialidad, gallardía y coraje, pues este acontecimiento lo amerita ya que es de suma importancia y trascendencia para nuestro país y para cada uno de los mexicanos, declara.

Pero realmente ¿qué es lo que hace tan importante aquel evento?, y los espectadores ¿a quiénes aplauden? ¿a la estrategia, al gobierno, al Estado, a los milicos?, ¿aplauden a la imagen de Felipe Calderón que se hace presente por medio de las Fuerzas Armadas?

El General Trujillo comenta nuevamente para los televidentes, que en este desfile militar es donde mejor se da la identificación entre soldado y pueblo, *porque es del pueblo de donde vienen y al pueblo se deben, el origen de las fuerzas es de origen popular*. Dice que al hablar de las Fuerzas Armadas, hablan de las fuerzas de México, pero que no hablan de una fuerza física ni de armas, sino de una fuerza que está en su gente, en todos y cada uno de los mexicanos.¹⁶ Repitiendo así casi textualmente uno de los principales eslogans que está presente en los *spots* analizados, y al mismo tiempo obedeciendo a la homogeneización de los individuos.

En los soldados, continúa dilucidando, esta fuerza viene desde adentro de la conciencia, del espíritu del arma y es la que inspira para luchar por todos los principios de la integridad y la protección de los mexicanos.

Por tierra y por aire, el Estado expone el armamento, ya que mientras esto sucedía se podía observar por los cielos los aviones y helicópteros de alta tecnología, de reciente adquisición de la Fuerza Aérea que son utilizados por las fuerzas especiales en el plan DN-III.

Poco a poco cada uno de los milicos van tomando sus posiciones para poder dar paso a la marcha, incluidos también los elementos que transitan por el aire mejor conocidos como paracaidistas uno a uno aterrizan para tomar su lugar, todo esto sucede acompañando de la música de la banda de guerra monumental.

Acto seguido el general Roberto Miranda Sánchez solicitó autorización al presidente para dar inicio al desfile. El comandante supremo lo autoriza.

Así los milicos comienzan a desplazarse por las calles de la ciudad, marchando gloriosos, uno a uno en orden, al ritmo de tambores y trompetas, portando sus armas, demostrando ante los fervientes asistentes que están sumamente adiestrados para enfrentar todos los riesgos que se les pongan en frente, sea un enemigo externo o el propio crimen organizado, que como bacteria está enfermando a la nación y ellos serán capaces de dar su vida por sanarla y mantenernos a salvo.

¹⁵ La toma de revista consiste en nombrar a cada una de las tropas que desfilaran ante el presidente.

¹⁶ Énfasis nuestro.

Pero en realidad las tropas ¿para quién desfilan?, ¿para el Estado?, ¿para el presidente?, ¿para el pueblo? Los asistentes muestran su agradecimiento con los aplausos, los constantes gritos eufóricos de felicitación: “¡Bravo muchachos! ¡Arriba las mujeres! ¡Viva México! ¡Arriba el ejército! ¡Gracias!”, además de tomar una fotografía o video para poder llevar una imagen que conmemore aquella celebración. Conforme van pasando los contingentes el fervor del pueblo va aumentando y se le puede percibir a las FA como la colosal maquinaria humana del Estado. Incluso entre los vastos comentarios de felicitación que escuchamos mientras presenciábamos el desfile destacamos el siguiente: “Calderón es el mejor presidente de México, él no se ha robado nada, en el país tenemos un gran armamento”. Quedando claro que además de ensalzar a los valores nacionales y engrandecer a la patria lo que se busca con el desfile es hacer presente la “existencia” del Estado.

Por parte de los marchantes también hubo una respuesta, pues a algunos se les veía pasar con una sonrisa de mutuo agradecimiento por las adulaciones. Saludaban al público, a otros se les veía portar en el rostro la gallardía con la que los han entrenado.

Mientras siguen avanzando las tropas se pueden escuchar entre sus cantos frases como: “siempre unidos por ti” “fuer-zas es-pe-cia-les” “somos paracaidistas, vamos del cielo a la misión, somos los más audaces, todos saltamos con valor” “Luchar, luchar, las alas despegar.”

Diremos que el desfile también es un acto performativo del habla en el que los enunciados se engloban en aquel ceremonial. Los enunciados, valga la redundancia, son enunciados, desde la irrupción misma del espacio público al marcar el paso de la seguridad misma andando.

En el desfile el Estado ocupa este espacio demarcándolo como su territorio, con la exhibición de las armas quiere decir: estás en mi territorio porque te estoy protegiendo por medio de las armas, a mí y solamente a mí me pertenece el monopolio de la violencia y hoy vengo a exponerlo para que lo tengas presente. Conformándose así un binomio pueblo-Fuerzas Armadas.

Queda claro que la tecnología impacta sobre la percepción de la gente, Luckham menciona que solemos sentirnos más seguros de nuestra posesión de las cosas si se nos defiende con armas (1986: 14). Ya que observamos como una constante el asombro de la gente ante la exhibición del armamento y equipo utilizado por las FA. Los menores eran los más impresionados: “Ya viste las armas, ya viste las balas (haciendo una hipótesis de cuántas balas tendrá cada una)”. Incluso algunos trataban de explicar a sus hijos qué era cada indumentaria y para qué servían. Es importante mencionar que en esta ocasión la mayor parte de los contingentes estaban encabezados por mujeres.

En realidad se observa al desfile como un momento único para los civiles, pues es donde tienen aquella única oportunidad de tener de cerca a los venerados tótems de la seguridad, que en todo momento trabajan para nuestro bienestar, alejándonos del mal que nos aqueja en conjunto (el crimen organizado). La forma en que la gente les mira, les aplaude, les alaba con algún comentario de felicitación, haciendo incluso lo posible por poder obtener una fotografía junto a ellos, o con sus hijos al bordo de alguna camioneta o convoy, dice mucho de la reconfiguración que ha obtenido el ejército a partir del complejo exhibitorio, y de las nuevas tareas que les fueron conferidas por el Estado en la construcción de una “verdad” acerca de la seguridad.

Por segunda ocasión se ve la presencia de la Policía Federal en el desfile. En el contingente también se hace notar la presencia de las mujeres que al igual se les veía portar su arma con galanura.

Después de unas horas el paso de los militares está por concluir en el Zócalo.¹⁷El titular del ejecutivo que aun continua en el balcón presidencial junto con los altos mandos, solamente aplaude en señal de agradecimiento y reconocimiento antes de marcharse.

Un convoy de militares escoltó la salida del desfile por la Avenida 5 de mayo, la gente aplaude la participación de los milicos y poco a poco se van desplazando de su lugar, algunos aprovechan para tomar fotos a sus hijos con algunos de los militares que aun resguardan las esquinas de las calles, inclusive los niños se suben en las camionetas, a todos se les ve muy emocionados.

El paso de los contingentes ha concluido en el Zócalo capitalino pero continúa su marcha hacia el Auditorio Nacional, donde concluirá, puesto que ahí se encuentra el campo militar No. 1 “Campo Marte” donde nuevamente serán recluidos en sus cuarteles.

Siendo las 2:00 pm poco a poco las tropas se van formando para ser recluidas de nueva cuenta en los cuarteles, tienen los últimos contactos con los civiles, incluso algunos aprovechan para comprar líquidos que calmen su sed. Los pocos asistentes que aún quedan buscan asiento y esperan para ver como poco a poco los militares se van moviendo hacia los camiones que los llevaran a sus campamentos. La gente levanta sus manos en señal de despedida y siguen agradeciendo. Cuando las camionetas se ponen en marcha, es entonces cuando aquella imagen de tótem, se desperdiga y ahora los héroes se han convertido nuevamente en soldados al servicio de la patria.

Finalmente, nos dice Luis Pásara, vale la pena preguntarse ¿qué tipos de desfile nos convencerán de que el país está desangrándose por mano compatriota? (1989: online)

Videos y *spots* de las fuerzas armadas: la captura de un enemigo

*Spots de la Sedena y el Gobierno Federal*¹⁸

El actual gobierno ha tenido una manera astuta en cuanto a la utilización de las tecnologías de la

¹⁷ Nuevamente hacen un pase de revista anunciando cuántos contingentes desfilaron: Al terminar el General Miranda grita: Señor presidente desfilaron ante usted por el Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos 122 banderas y estandartes, 8385 generales, jefes, oficiales, cadetes y soldados, 271 segovientes, 225 vehículos y 74 aeronaves. Por la Armada de México 11 banderas, 4005 almirantes, capitanes, oficiales, cadetes y marinería, 77 vehículos y 20 aeronaves. Por la Policía Federal 4 banderas, 1297 policías federales 54 vehículos y 8 aeronaves. Por la Asociación Nacional de Charros, Federación Mexicana de Charrería, 2 banderas 250 jinetes, 250 segovientes. Siendo un total de 1139 banderas y estandartes, 13 837 elementos, 421 segovientes, 366 vehículos y 102 aeronaves

¹⁸ Para el desarrollo del presente artículo sólo expondremos uno de los *spots* analizados que ilustra perfectamente la manera en que hemos trabajado el análisis de dicha parte del corpus y que es similar en todos los casos.

violencia, pues se ha dado la tarea de insertar en los medios de comunicación, múltiples *spots*¹⁹ que dentro la propaganda oficial de las FA se pone como objetivo primordial al ciudadano, teniendo a su vez un doble sentido, ya que por el otro lado muestra las medidas que se deben tomar para erradicar “la enfermedad” nacional. Así que el combate contra el crimen organizado es algo anunciado mediante productos audiovisuales de este tipo, y con ellos se demuestra la preparación de las FA para poder afrontar al “enemigo”.²⁰

Los medios de comunicación intervienen en la construcción de la realidad, en la fabricación de “los hechos” que transmiten o no, así como a partir de la manera como los describen y narran. Se constituyen en un punto de referencia fundamental de las experiencias colectivas en nuestras sociedades contemporáneas (Nora, 1974; Verón, 1999, citadas en Zires: 2007: 16).

Es así como se crea un estado de aprobación a las FA y sus actividades, ya que dentro de los *spots* se puede observar al soldado que se prepara, se disciplina y que lleva como objetivo primordial mantener seguro el país y a sus habitantes.

“La ritualización de lo político es consustancial a toda sociedad, ya que en el corazón de estas manifestaciones se sitúa una lucha de poder. Ahora es más complejo, a causa de la influencia de los medios de comunicación.” (Segalen: 2005:110) Dejando ver a los *spots* o productos comunicativos como objetos ritualizados en la batalla por obtener credibilidad y legitimidad de la instancia FA, dentro de la población civil, llevando al plano de lo televisivo las razones y planes por los cuales el ejército y fuerza aérea planea la estrategia anti-crimen organizado.

Con el objetivo de ilustrar lo anterior enseguida revisaremos uno de los *spots* que conformaron el corpus de nuestra investigación perteneciente a la Sedena titulado “La gran fuerza de México”.

“La gran fuerza de México”

“El Estado mismo, funciona a semejanza de un rebaño, en donde se tiene que conocer a los sujetos para conducirlos con mayor eficacia, se individualiza a los sujetos para saber qué piensan, qué desean, *se individualiza para homogeneizar*” (Foucault citado en Dreyfus H.L

¹⁹ El *spot* es el formato más común e identificable del lenguaje televisivo. El *spot* es a la televisión como la cuña a la radio. Y al igual que ésta, goza de autonomía estética y conceptual con respecto del entrono en el que aparece, pues se configura como un espacio con unas características peculiares y una finalidad persuasiva que nada tiene que ver con los otros espacios en los que se inserta. Es el formato que goza de mayor prestigio en el ámbito de la publicidad, ya que se trata de un auténtico montaje audiovisual que en ocasiones llega a ser una pequeña pieza cinematográfica. El *spot* se emite entre programación o bien en los intermedios de los programas y tiene una duración que puede oscilar entre los 10 y los 60 segundos, si bien la duración está establecida en 20 segundos. La duración de los *spots* televisivos viene generalmente determinada por las normas de admisión de las diferentes emisoras de televisión y por las costumbres publicitarias de cada país. (Reyes: 1996: 276-277)

²⁰ Podemos identificar a estos *spots* como un producto comunicativo diferente categorizado como *publirreportaje*, en este la finalidad es ante todo informativa. De ahí que adopte con frecuencia el aspecto de un mini documental en el que se habla de la fabricación, la composición o la distribución del producto publicitario (REYES: 1996: 277). Catalogación que hacemos debido al modo de presentarnos a las FA, como aquel que se prepara y se distribuye por todo el país para combatir, con la finalidad de informar y venderle a la ciudadanía la idea de los salvadores de la patria.

y Rabinow, P: 1988: 37).

En contraposición de los *spots* anteriores, el titulado “La gran fuerza de México”, en cuanto a la presentación de las FA varia en la pronunciación del discurso, pero relativamente similar en las imágenes, es decir, emite su enunciado *comisivo* a modo de compromiso, pero de forma individual con cada ciudadano (utilizando 36 nombres comunes en los mexicanos) llevando a cabo su labor y rutina de esta institución.

Así como momentos de combate, entrenamiento, descanso, formación y vuelo, en los cuales la oración *comisiva* (Por Raquel...) se pronuncia en un acto de máximo esfuerzo de labor de un soldado y de esta forma marca la expresión lanzada a modo de compromiso, por lo cual se refieren a que cada cosa que las FA realicen se hacen pensando en el bien de cada ciudadano.

Y en especial la frase “Por Laura” así como la imagen que la acompaña, nos da la idea de que el soldado esta triste, o melancólico y puede sacrificar todo a cambio de los demás, o eso nos hacen pensar. Reforzando lo anterior con la frase “La verdadera fuerza de nuestro Ejército es la gente” dicha por la voz en *off* a modo de un enunciado *representativo*, los cuales obligan al enunciante a que la sentencia sea (dicha como) una verdad.

“Por eso nos esforzamos día con día, por cada uno de los mexicanos que sueñan con un mejor país, por el México que todos deseamos”. Siguiendo con las razones a modo de una promesa con el interlocutor; mostrando imágenes de elementos de las FA en una formación que da la idea de la disciplina que se tiene de ellos, es el mismo valor con el cual cumplen sus promesas y declaraciones al ciudadano.

Junto a una imagen de elementos de las FA cayendo de paracaídas y un mexicano observando este descenso, y la voz en *off* que dice “por cada uno de los mexicanos que sueñan con un mejor país” haciéndonos pensar que la salvación para el país y su contexto es la llegada de las FA a controlar la situación, se le ve como ángeles que caen del cielo y las palabras no son menores, ya que existe una *relación de complementación*²¹ ampliando el sentido a las interpretaciones más extremas como por ejemplo, tomar a las FA como redentores y salvadores de México (en sentido figurativo como tótems), la cual en un sentido amplio de ambos recursos está puesto con el afán de que el ciudadano confíe plenamente en sus instituciones a cargo de la seguridad. Concluyendo con el título del *spot* y el eslogan oficial gubernamental: “Ejército y Fuerza Aérea Mexicana. La gran fuerza de México. Gobierno Federal”.

“Diez mitos de la lucha por la seguridad”

Para el análisis de este apartado hemos escogido cuatro de los diez mitos de la lucha por la seguridad,

²¹ (Relaciones entre texto y la imagen) Relación de complementación: La imagen es una continuación del texto cuyo significado completa o prolonga. O viceversa. Esta relación es menos frecuente. Aun existe una relación conceptual entre texto y la imagen, cada uno de ellos goza de mayor autonomía que en el caso anterior. Y es justo esta cuasi independencia semántica la que viene a explicar esa complementación y amplificación llevada a cabo por la imagen. (Reyes: 1996: 98)

los que consideramos son los más relevantes para esta investigación. Ya que en ellos se hace evidente la necesidad de justificar y de avalar la estrategia nacional de seguridad de la presente administración, mostrando que ellos son el único gobierno que se ha interesado en combatirlo desde fondo.

Más allá de que el gobierno presente a los diez mitos como un espacio de diálogo entre sociedad y gobierno, consideramos que es una respuesta ante los constantes reclamos en esta búsqueda de la seguridad a fin de neutralizar las disidencias. Es por eso que este apartado pretende analizar qué es lo que se narran y cómo, pues como comenta Margarita Zires “toda narración implica una mediación, ya que la representación no es una calca de lo ocurrido, sino una construcción sintética de las acciones más relevantes de acuerdo con un eje temporal y espacial determinado. Posee un tema y conlleva una selección de datos y organización de ellos, o —mejor dicho— una trama y una selección de lo que se narra y cómo se narra con un lenguaje determinado que le otorga un sentido particular a lo representado” (2007:17). Es decir, lo expuesto en estos videos puede no ser lo real sino la selección y la construcción de lo “real”.

En la presentación del proyecto, Alejandro Poiré hace referencia al mito como: “algunos argumentos, opiniones, frases hechas y lugares comunes que se repiten con frecuencia y si bien son falsos y carecen de fundamento en la realidad se mantienen vigentes y eso impide una mejor discusión del fenómeno y la lucha. Son mitos que nos confunden, son mitos que construyen un laberinto del que parecería no haber salida, son mitos que debemos desmentir porque de esa manera estaremos mucho mejor preparados para acelerar el paso en la construcción de una seguridad autentica duradera desde la perspectiva de la crítica y la discusión. Estos mitos son obstáculos que nos podrían sugerir que quizás es mejor volver al pasado o incluso tomar una salida falsa lo que sólo generaría una realidad aun más difícil de resolver. Son riesgos que nos alejan del camino correcto que es enfrentar los problemas con responsabilidad y con una estrategia integral para combatirlos.”

Sin embargo la investigadora Alma Silvia Díaz dice que el mito lejos de ser falso se fortalece, universaliza y se vuelven una forma de pensar y de creer en un espacio y tiempo determinados. Los mitos cubren una necesidad humana que ayuda a comprender la realidad y a dar sustento al sistema de creencias [...] pues se acerca más a la emotividad de los individuos que a su razonamiento.” (Díaz: 2008: 34). Así el Gobierno al “desmentir” estos mitos, refuerza a los creyentes a crearse la realidad que ellos quieren.

Análisis²²

Comenzaremos nuestro análisis describiendo las imágenes que hacen la presentación de cada mito, pues es la misma para todos los videos (incluso para los no analizados). Los mitos que analizaremos son los siguientes:

Mito 1: “Se afirma que en la lucha del Gobierno Federal por la seguridad no hay estrategia que se emplea sólo la fuerza.”

²² Véanse las imágenes al final del artículo.

Mito 2: “Las fuerzas armadas han suplantado a la policía y violan sistemáticamente los derechos humanos.”

Mito 3: “La estrategia nacional de seguridad desata la violencia.”

Mito 6: “Esta lucha es solamente del Presidente Calderón.”

En primera instancia haremos énfasis en la entrada del primer mito, ya que nos pareció importante la manera retórica en que es presentado:

Al inicio del video se observa a un Policía Federal con su arma en mano, como si estuviese listo para entrar a un operativo. El hecho de que sea esta imagen la que presente el primer mito y el nombre del proyecto, nos hace alusión a que la misión del elemento fuera la de desmentir el mito, así como de que sólo con la ayuda de las Fuerzas Armadas podremos tener seguridad.

Enseguida la cámara realiza un *zoom out* (como ya se había mencionado), que nos deja ver que la figura 1 se encuentra al fondo en la parte superior del laberinto, lo que traducimos en la idea de que el policía se encuentra como un ser superior (tótem), que vigila y observa el “barrio”.

Continuando el análisis hemos englobado los cuatro mitos haciendo una división de la imagen con el discurso, observando en la primera categoría las siguientes conclusiones:

- Al igual que en los demás productos comunicativos (por ejemplo los *spots*) se observa como recurren también a la *espectacularización* de las armas, pues en todo momento no dejan de mostrar a elementos de las FA portándola, cautelosos y siempre vigilando. Así mismo se proyecta la captura de delincuentes tal como a veces se ve en los noticiarios y que en el mito 1 es retomada.
- Retoman la figura de la familia como eje que articula el fin de la estrategia, el mantener a todos sus miembros a salvo. Notando que a diferencia de los *spots* aquí se trata de englobar a toda la sociedad conservando la equidad de género, poniendo por ejemplo en la fig. X al igual a una ama de casa, que a una profesionalista, a un adulto que a un niño.
- En todo momento se evidencia que la violencia la desatan “los criminales” pues muestran figuras que muestran secuestros, extorsiones, carros baleados.
- Se exponen no sólo a los delincuentes como los concebimos comúnmente (pues ya no sólo te muestran al tipo de clase baja, desarreglado, sin recursos) sino que ahora también te presentan a personajes que aluden a funcionarios públicos y policías.
- Se expone el dialogo con la sociedad, justificando que es ésta misma es la que pide la seguridad, pues argumentan que las FA sólo se encuentran en puntos específicos donde son “requeridos” por las autoridades.

En cuanto a los enunciados emitidos en el discurso diremos que:

- El discurso que manejan en cada uno de los videos es repetitivo (incluso recurren en varias ocasiones al discurso biologicista): “El Gobierno Federal diagnóstico el problema y diseño la estrategia” “Las fuerzas armadas están orientadas por el honor, el amor a la patria y la vocación de servicio con completo respeto a la legalidad.” “Las instituciones que apoyan a la población en casos de desastres naturales...Son las mismas que sirven a la comunidad en esta lucha por la seguridad de todos los mexicanos y mexicanas” “las ejecuciones no son un fenómeno reciente en México, hace décadas que son utilizadas como prácticas de “limpieza”, disciplina o confrontación entre criminales” “la estrategia es la respuesta a un problema, no la causa” “Esta es una lucha de todos los mexicanos por la identidad y la integridad del país, por el establecimiento de una seguridad auténtica y duradera” “El Estado podía ignorar el problema o tratar de administrarlo; o podía encararlo de una vez por todas, por ser la única vía efectiva para mejorar de manera permanente la seguridad de todos” “La estrategia nacional de seguridad es la respuesta del gobierno federal para alcanzar el anhelo de paz”
- Siempre argumentan con datos duros, recalando cifras más que hechos. Con esto objetamos que más que desmentir los mitos, lo que se trata es avalar la estrategia como la correcta.
- En el primero de los mitos se hace referencia a que una de las prioridades del sexenio Calderonista es equipar a las FA con la mejor tecnología armamentista a fin de que puedan combatir de manera “eficiente” al “opuesto”. Ejemplos de esto los percibimos tanto en el desfile militar (lugar donde exhiben su mejor armamento) y en el Muefa con la nueva arma mexicana (Xihucóatl).

Todos los videos finalizan con la leyenda: “Descubre evidencia que desmiente este y otros mitos en www.presidencia.gob.mx/blog”²³. Lo cual nos lleva a ver que los diez mitos son evidencia de un juicio en el que se pone en jaque a aquellos que dicen y creen que las estrategias de seguridad realizadas por el gobierno Calderonista son erróneas.

Conclusiones

Después de la realización de esta investigación podemos afirmar que la exhibición de las tecnologías de la violencia forma parte de la táctica para avalar la estrategia desplegada por Calderón en el “combate” al crimen organizado. Estrategia que tiene como fin llegar a cualquier sector de la población ya que dichas tecnologías son propagadas por diversos medios, sea en forma de un *spot* transmitido en televisión, un video difundido en internet, en forma de un producto cultural como lo es un museo o mediante una ceremonia de definición y auto reconocimiento como lo es el desfile militar. En los cuales se recalca constantemente la figura del “enemigo”.

Pues la guerra consiste en ver a cierta parte de la población como enemigo. El Estado tiene que inventarse sus propios adversarios para poder mantener una relación de poder con el resto de la

²³ Énfasis nuestro.

población, puesto que la figura del “enemigo” es el argumento de que no estaremos seguros hasta haber alcanzado una abrumadora superioridad sobre éste último. Esto se ha convertido en un problema de seguridad nacional (Labiano: 2009: 47).

Este es el primer sexenio en que el gobierno combate directamente y con armas al crimen organizado pero también es la primera vez que se recurre a la ritualización del poder, así como a dicha forma de exhibir a la otredad. ¿Para qué se exhibe? Para el convencimiento, tener pruebas y no crear una “falsa” realidad como en los mitos aquí analizados. Pues el exhibir es una forma de construir la realidad y como en los actos de habla (hacer cosas con lo que se dice) en la exhibición se muestra también para decir. La misma exhibición es un acto del habla, donde se muestra sólo aquello que se quiere mostrar, considerando a la ausencia como un elemento importante.

Entonces podemos decir que el Estado como fetiche conduce la conducta (valga la redundancia) de sus ciudadanos por medio de órganos como las FA. Ejerciendo el poder que les otorga el armamento para salvaguardar el “bienestar” de aquellos sobre los que ejercen dicho poder.

A la ritualización de las relaciones de poder la hemos tomado como posible sinónimo de teatralización donde el poder recurre al espectáculo para persuadir, aterrorizar o engañar acerca de la realidad política. En el corpus se recurre hermética y repetitivamente a este acto de disfrazar la realidad política con los actos performativos del habla que tratan de convencer que sólo con la estrategia diseñada en este sexenio y con la localización y “desaparición” del “enemigo” se puede llegar a la obtención de una “seguridad autentica y duradera”.

Pero señalamos que es equívoco hablar de una seguridad autentica y mucho menos duradera. En primer lugar recordemos que en México el sistema democrático permite renovar al poder ejecutivo cada seis años, por lo cual es imposible sostener una estrategia y al mismo tiempo una seguridad permanente, como se ha señalado en este sexenio, puesto que como hemos argumentado la seguridad es más bien un pretexto del Estado para justificar ciertas acciones del actuar político.

Así el concepto de seguridad es construido y enunciado desde la instancia del poder, un lugar de enunciación del cual todo sujeto y discurso no puede estar fuera del acto del habla. Si el Estado-fetiche se concibe así mismo como el poseedor del monopolio de la violencia, entonces la seguridad para el Estado siempre va ser concebida desde la violencia y se les presenta a los ciudadanos como algo obligatorio, como algo a lo que todos desean acceder, pues paso de ser un concepto laico a ser una cosa sagrada.

“Como la violencia —a diferencia del poder o la fuerza— siempre necesita herramientas (como Engels señaló hace ya mucho tiempo), la revolución tecnológica, una revolución en la fabricación de herramientas, ha sido especialmente notada en la actitud bélica. La verdadera sustancia de la acción violenta es regida por la categoría medios-fin o cuya principal característica, aplicada a los asuntos humanos, ha sido siempre la de que el fin está siempre en peligro de verse superado por los medios a los que justifica y que son necesarios para alcanzarlo” (Arendt, 2005:10).

Como la seguridad fue vista en este sexenio como un “bien común” entonces el Estado hará todo

lo posible para alcanzar ese “bien” como Arendt menciona no importando que medios tenga que utilizar para alcanzarlos.

Aquella seguridad que se desea alcanzar y se busca recurriendo a la violencia en contra de un “enemigo” público, el cual se difama, se juzga y se muestra dentro de los medios de comunicación, para crear un repudio poblacional y generalizar la idea no de la obtención de dicha seguridad, sino la captura de ciertos sujetos para con ello obtener la seguridad, como si la inseguridad prevaleciente en el país dependiera del tránsito de algunos individuos que realizan actividades ilícitas fuera del sistema. Así con ello, las FA combaten la violencia con más violencia en una confrontación armada, con la única ventaja y exclusividad por parte de estas instituciones de tener de su lado a las tecnologías de la violencia y con ello propagar y poder poner en jaque a los maleantes utilizando a los medios de comunicación y productos audiovisuales para lograr dichos fines.

El hecho de que en el corpus constantemente se recalque la figura del enemigo y que las tecnologías de la violencia hayan servido para la construcción de esta figura nos habla ya de un *Estado de excepción* pues ¿A cambio de qué el Estado nos proporcionará seguridad “auténtica” y “duradera”? ¿La seguridad es realmente necesaria tal como lo denuncian en el discurso de las tecnologías de la violencia? Una posible respuesta: *La seguridad es un bien que se gana después de sacrificar las garantías individuales.*

En cuanto al análisis podemos decir que el mito como dice Alma Silvia Díaz ayuda a los ciudadanos a explicarse de alguna manera el mundo que los rodea. Así el surgimiento de cada uno de los mitos aluden a que los ciudadanos necesitan crearse una realidad y al mismo tiempo también les permite al Estado crearles esa realidad política “desmintiéndolos” con la emisión de enunciados coherentes (o no), llenos de impresiones que conmueven a la población. El Estado mismo es la máscara que nos impide ver la realidad política.

Vemos entonces que en los videos de los diez mitos, así como en el desfile, que el Estado se hace presente como una realidad, impregnada de realismo suficiente para convencerte que el actuar del gobierno más que el correcto se consideraría el adecuado y el necesario.

¿Para qué se muestran las armas y toda la tecnología armamentista? Tal vez sea porque a menudo nos sentimos seguros de nuestras posesiones si se nos defiende con armas. (Luckham).

Al igual constantemente en los *spots* se le muestra al militar con una imagen muy humanitaria en el cumplimiento de sus funciones del Plan DN-III, que nos remite a la nueva reconfiguración de la imagen que se le ha dado al ejército, como un cuerpo que está hecho “por el pueblo” y “para el pueblo”.

Hemos visto que el discurso es repetido en todo el corpus lo cual nos lleva a confirmar que “la repetición hace la eficacia”

De igual forma diremos que una de las características de las estrategias de seguridad desplegadas por el gobierno de Calderón, según lo analizado en el corpus, es que se hace presente y evidente que sólo con el apoyo de las FA (y con ello todo el despliegue exhibitorio de las tecnologías de la violencia) se puede combatir al crimen organizado y que para ello el modo de accionar al Ejército por parte del gobierno de Felipe Calderón ha sido una respuesta “consciente” del uso de la violencia, haciendo de

éste el intermediario para enviarse mensajes con el narcotráfico, por ejemplo la captura de un sicario y la baja de un elemento de la policía o del ejército, para hacer legítimo el discurso institucional “Trabajamos por ti” y “Vivir mejor”.

Por otro lado es importante también pensar no sólo en los cambios que están girando en torno a la seguridad, sino también pensar por ejemplo, en las industrias culturales como lo es Hollywood en donde se invierten millones de pesos para la exhibición de estas tecnologías de la violencia en un medio como lo es el cine, donde se pone en alto a los hombres que visten de camuflaje verde, portan un arma y dan su vida por la nación, que lo que se está intentando en este sexenio con la espectacularización y exhibición de dichas tecnologías. Y como una pregunta abierta a posibles investigaciones pensemos en ¿Qué porcentaje del erario público se destina a la producción de estos productos y herramientas del Estado? Que en eso precisamente se han convertido los corpus al ser exhibidos por todos los medios posibles como hemos visto.

Finalmente a lo largo del desarrollo de la presente investigación y a poco tiempo de concluir el sexenio vigente liderado por Felipe Calderón, nos queda la incertidumbre con respecto a los gobiernos próximos sobre los siguientes aspectos: ¿Qué uso les darán a las tecnologías de la violencia los futuros mandatarios? A partir de este sexenio ¿Cómo se resignificará a la seguridad? ¿Seguirá a cargo de las Fuerzas Armadas? La ritualización de las relaciones de poder ¿Se hará una constante en los próximos sexenios para poder justificar su actuar político, no sólo en cuestiones de seguridad?

Bibliografía

Fuentes primarias

Revista del Museo del Ejército y Fuerza Aérea, núm. 0, septiembre de 2010.

Sedena, Folleto “Marcha de la lealtad (1913-2011)”

Vera, Rodrigo, “La Sedena se maquilla”, en *Proceso*, No. 1789, pp. 25-29.

Zires, Roldán Margarita, “Denunciar. La legitimación mediática de la represión social en México: Oaxaca, 25 de noviembre de 2006” en *Versión*, núm. 20, UAM-Xochimilco, México, 2007, pp. 15-52.

Fuentes secundarias

Blázquez, Gustavo

“Las fiestas mayas una y otra vez Performances patrióticas y performatividad de estado en Argentina” en: Rufer, Mario (ed.): *Nación y Diferencia. Procesos de identificación y producciones de otredad en contextos poscoloniales*, ITACA, México, en prensa.

Díaz, Cruz Rodrigo

2005 “El persuasivo espectáculo del poder. Rituales políticos y ritualización de la política” en

Castro, Domingo Pablo (coord.): *Cultura política, participación y relaciones de poder*, México, Colegio Mexiquense/ UAM Iztapalapa División de CSH/CONACYT.

Foucault, M.

“El sujeto y el poder”, en Dreyfus H.L y Rabinow, P. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, 1988, UNAM, pp. 227-244

Labiano, Virginia Inés

2009, *La militarización de la seguridad pública en México y sus consecuencias (2000-2009)* Tesis de Licenciatura, Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Facultad de Ciencias Humanas, pp. 19-131.

Luckham, Robin.

1986 *La cultura de las armas. Mitología belicista y fetichismo del armamento en la cultura de masas*, Barcelona, España. Lerma.

Rabotnikof, Nora

2005 *En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, Col. Filosofía Contemporánea.

Segalen, Martine.

2005 *Ritos y rituales contemporáneos*, Madrid, España, Alianza.

Taussig, Michael.

1995 *Un gigante en convulsiones. El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*, Barcelona, España, Gedisa.

Weber, Max.

1994 *Economía y sociedad*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica.

Fuentes Electrónicas

Pásara, Luis, “Tantos y tan distintos desfiles militares”, en *Nueva sociedad*, núm. 100. http://www.nuso.org/upload/articulos/1740_1.pdf [Última Consulta 03/10/2011]

